Señor director:

Cuando usted me llamó a su oficina esta mañana *[ayer]* me amenazó con despedirme por faltas profesionales graves.

Ante mis protestas, usted me sugirió que renunciara, con la promesa de pagarme la indemnización correspondiente y no tomar en cuenta el periodo de aviso previo.

Sin embargo, usted no me dejó tiempo para reflexionar ni posibilidad de consultar con
un abogado.

En consecuencia, me retracto de la renuncia que firmé bajo presión y la considero nula.

Y como todavía formo parte de la empresa, vendré a trabajar mañana como todos los días.

Atentamente,